



Lejos de casa - ¿Por cuánto tiempo más?



JESUITS

El desplazamiento forzoso rara vez es un fenómeno temporal. Muchas personas viven en situaciones precarias durante años, o incluso décadas, después de convertirse en desplazados.

ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, define las situaciones de desplazamiento prolongado como aquellas en las que al menos 25.000 personas de la misma nacionalidad viven en el exilio en un determinado país de acogida durante al menos cinco años consecutivos.

Según la agencia, a finales de 2021, **el 74% de la población mundial de refugiados vivía en una situación de desplazamiento prolongado.**

Las situaciones de desplazamiento prolongado en países como Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y el Chad a menudo se ignoran. La escasa atención de los medios de comunicación suele traducirse en escasos fondos para ayudar a quienes llevan años viviendo en situación de desplazamiento.

No debemos olvidar a las personas que viven en situación de desplazamiento prolongado.



Un desplazado interno en Masisi, República Democrática del Congo (RDC) (Sergi Camara/ Entreculturas)



Una niña refugiada caminando en un campo de Chad. (Sergi Camara)



Mi familia lleva 25 años en el campo de refugiados. Yo crecí allí.

Lual Mayen es un antiguo refugiado de Sudán del Sur. Sus padres huyeron de Bor durante la segunda guerra civil sudanesa y él nació durante el viaje que emprendieron hasta llegar a un lugar de refugio.



Las personas que viven en situación de desplazamiento prolongado son especialmente vulnerables. A menudo experimentan problemas de protección y limitaciones de sus derechos. Muchos carecen de oportunidades de empleo, de acceso a la educación y a otros servicios, y su libertad de movimiento puede verse restringida.



Somos ocho [en mi familia], tres van a la escuela y los otros cinco no estudian porque mis padres no tienen medios para llevarlos a la escuela. Los cinco que no estudian son niñas.

Diane, desplazada interna en Mugunga, Kivu Norte, RDC.





Campo de refugiados de Kaya, Sudán del Sur. (Paul Jeffrey/Misean Cara)

El JRS acompaña a los desplazados forzosos en situaciones prolongadas con servicios destinados a ayudarles en su recuperación y esperanza de un futuro más próspero y pacífico.

Uno de los objetivos del JRS es ofrecer una educación inclusiva y de calidad que ofrezca protección, al tiempo que contribuya al pleno desarrollo de las personas y a la transformación de la sociedad.



Clases de primaria del JRS en la escuela Fourkouloum, situada en el Lago Chad.



Para mí, la educación es una cuestión de dignidad. Se trata de dar a los niños -que no tienen nada- una forma de participar en la sociedad que les rodea y hacer algo con sus vidas más allá de contribuir a la violencia que les rodea.

Hna. Esperance Hamuli, coordinadora de educación del JRS en Masisi, RDC.





Estudiantes asistiendo a las clases del JRS en Maban, Sudán del Sur.



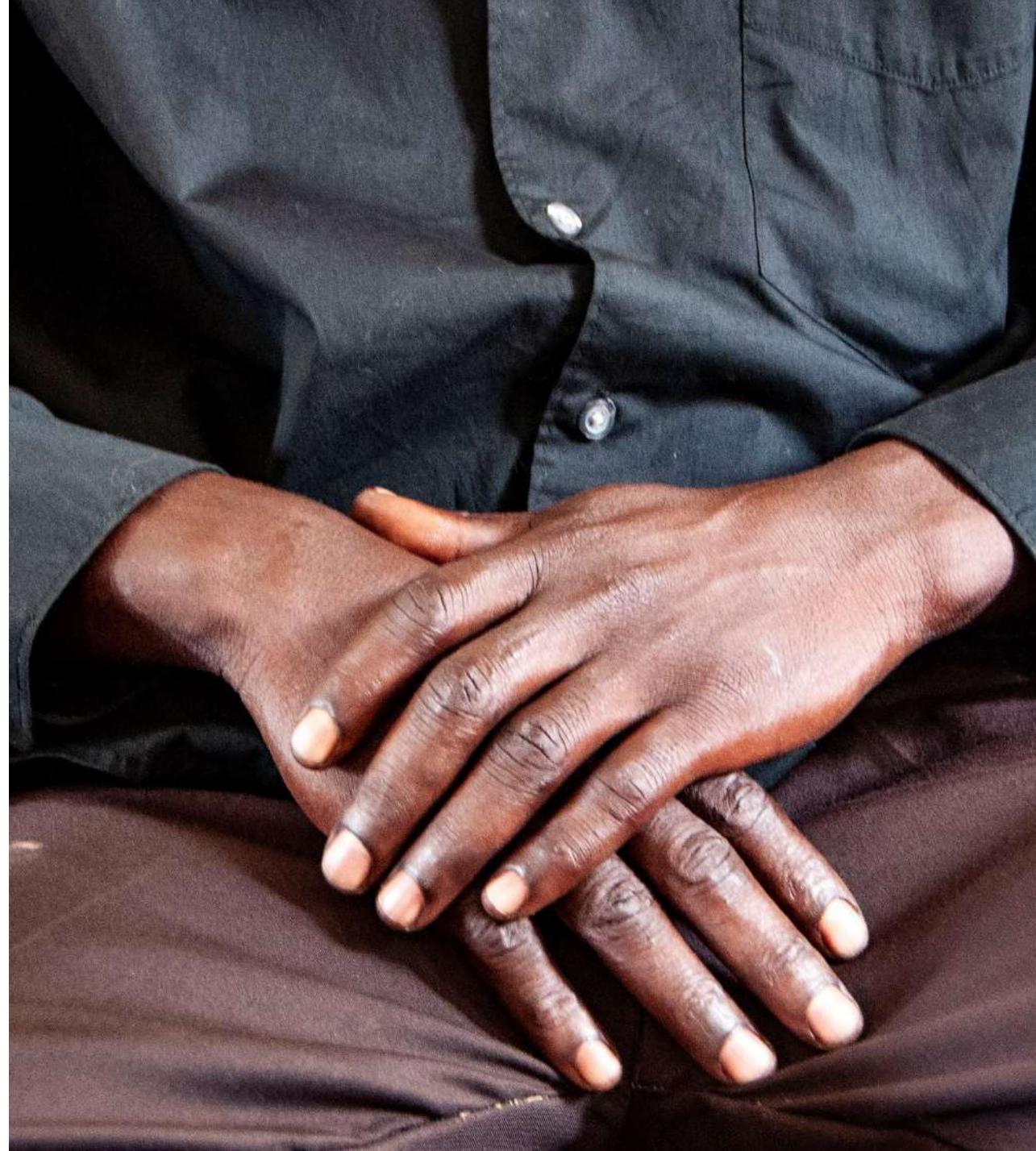
Graduación de 23 estudiantes refugiados en la Escuela Normal Superior de Abéché, al este de Chad.

El JRS acompaña a las personas desplazadas forzosamente en su proceso de curación mediante la prestación de servicios de protección, salud mental y apoyo psicosocial.



Poder hablar con alguien sobre lo que me pasa me ha ayudado mucho.

Ismail, un refugiado sudanés de 30 años que vive en Maban, Sudán del Sur, forma parte del programa de orientación y terapia del JRS. Recuerda muy poco de su vida antes de 2013, cuando estalló una nueva ola de combates. El JRS le está ayudando a hacer frente a graves problemas de salud mental.





El refugio del JRS en Kakuma, Kenia, acoge a supervivientes de la violencia de género como Joyce. (Fredrik Lerneryd)



Las clases de artes marciales del JRS en Maban, Sudán del Sur, ayudan a los refugiados a hacer frente al estrés y a establecer vínculos con sus compañeros.

El JRS trabaja para reducir las causas subyacentes de los conflictos y promueve la paz y la reconciliación a través de actuaciones específicas centradas en los jóvenes.



Asistimos a la construcción de puentes entre jóvenes que antes apenas estaban en contacto. Pasaron de una situación de división, intimidación y desconfianza, a un estado de confianza, seguridad y unidad.

Claudine Nana ha implementado actividades de reconciliación del JRS en el norte de Uganda desde 2017. Estas actividades incluyen clubes de paz en las escuelas y la contratación de jóvenes embajadores como Elemu Gilbert de las comunidades de refugiados y de acogida.
Fotografía: Elemu Gilbert, Embajador de la Juventud en Adjumani.





Clases de educación para la paz del JRS en Sudán del Sur.



Niñas refugiadas practicando deporte en el campamento, Chad.

Los proyectos de creación de medios de subsistencia del JRS permiten adquirir conocimientos y promueven la generación de fuentes de ingresos dignas, para que los desplazados forzados puedan ser autosuficientes.



El JRS ayuda a las mujeres desplazadas en Kivu Norte, RDC, a través de la formación profesional y actividades para generar ingresos.



Formación profesional del JRS en Kampala, Uganda.



Formación en carpintería del JRS para desplazados internos en Masisi. (Sergi Camara/ Entreculturas)



Ayúdanos a servir a los más vulnerables: jrs.net/donate



JESUITS